

drid. Lo primero que pensé fue en redirigir ese agradecimiento a dos personas. La primera: mi hermano Juanma, a quien el Señor quiso llevarse consigo hace pocos meses con tan solo 47 años, y que fue el que me enseñó con su ejemplo personal a prestar ayuda allí donde hiciera falta, en el momento que hiciera falta. La segunda: a san Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, quien decía: «Es en medio de las cosas más materiales de la tierra donde debemos santificarnos, sirviendo a Dios y a todos los hombres», y que mejor manera de poner esto en práctica que intentando confortar a alguien que lo necesitaba en ese momento.

Sí, Eloísa, sin lugar a dudas aún hay caridad, en mucha gente, porque hemos ido recibiendo una educación y unos valores que a veces se eclipsan en la sociedad actual, pero con los cuales debemos seguir luchando cada uno, para que como círculos concéntricos se extiendan a nuestro alrededor. Como el anuncio de Coca-Cola, de la cadena de favores: Volvámonos locos haciendo el bien!

M BELÉN LUQUE SÁNCHEZ.

GRANADA

Todavía hay caridad en España

Sr. Director de IDEAL: Estaba leyendo el periódico cuando el titular de una carta al director llamó mi atención: 'Aún hay caridad en España'. Pero cuál fue mi sorpresa al comprobar que la autora de la carta, Eloísa, quería agradecerme la ayuda que le había prestado en un accidente de tráfico que tuvo lugar el pasado 28 de septiembre en la autovía Granada-Jaén-Ma-
